

Isla Negra 3/134

Casa de poesía y literaturas.

2004- abril- 2008-

suscripción gratuita. Lanusei, Italia. Dirección: Gabriel Impaglione.
Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO

revistaislanegra@yahoo.es

-

http://isla_negra.zoomblog.com

Octavio Paz

Mixcoac, México, 1914- 1998

La poesía

Llegas, silenciosa, secreta,
y despiertas los furores, los goces,
y esta angustia
que enciende lo que toca
y engendra en cada cosa
una avidez sombría.

El mundo cede y se desploma
como metal al fuego.
Entre mis ruinas me levanto,
solo, desnudo, despojado,
sobre la roca inmensa del silencio,
como un solitario combatiente
contra invisibles huestes.

Verdad abrasadora,
¿A qué me empujas?
No quiero tu verdad,
tu insensata pregunta.
¿A qué esta lucha estéril?
No es el hombre criatura capaz de contenerse,
avidez que sólo en la sed se sacia,
llama que todos los labios consume,
espíritu que no vive en ninguna forma
mas hace arder todas las formas.

Subes desde lo más hondo de mí,
desde el centro innombrable de mi ser,
ejército, marea.
Creces, tu sed me ahoga,
expulsando, tiránica,
aquello que no cede
a tu espada frenética.
Ya sólo tú me habitas,
tú, sin nombre, furiosa substancia,
avidez subterránea, delirante.

Golpean mi pecho tus fantasmas,
despiertas a mi tacto,
huelas mi frente,
abres mis ojos.

Percibo el mundo y te toco,
substancia intocable,
unidad de mi alma y de mi cuerpo,
y contemplo el combate que combato
y mis bodas de tierra.

Nublan mis ojos imágenes opuestas,

y a las mismas imágenes
otras, más profundas, las niegan,
ardiente balbuceo,
aguas que anega un agua más oculta y densa.
En su húmeda tiniebla vida y muerte,
quietud y movimiento, son lo mismo.

Insiste, vencedora,
porque tan sólo existo porque existes,
y mi boca y mi lengua se formaron
para decir tan sólo tu existencia
y tus secretas sílabas, palabra
impalpable y despótica,
substancia de mi alma.

Eres tan sólo un sueño,
pero en ti sueña el mundo
y su mudez habla con tus palabras.
Rozo al tocar tu pecho
la eléctrica frontera de la vida,
la tiniebla de sangre
donde pacta la boca cruel y enamorada,
ávida aún de destruir lo que ama
y revivir lo que destruye,
con el mundo, impasible
y siempre idéntico a sí mismo,
porque no se detiene en ninguna forma
ni se demora sobre lo que engendra.

Llévame, solitaria,
llévame entre los sueños,
llévame, madre mía,
despiértame del todo,
hazme soñar tu sueño,
unta mis ojos con aceite,
para que al conocerte me conozca.

Enrique Jaramillo Levi

Colón, Panamá- 1944

Bruja

Habitada por el viento
que en recinto cerrado
se pone a mecer tus cabellos,
nocturnas voces musitan
lapidarios dialectos
por el fluir de tus ojos.
Brilla y parece desvanecerse
el calor de tu piel
cuando platicamos de brujas
y un relámpago enciende
la punta de tu lengua.
Me convierto entonces
en la más fiel
de tus víctimas.

Francisco Garzaro

Guatemala

Querido Pulgarcito de América:

(A la tierra que amò Roque Dalton)

Te recuerdo
hace treinta años

cuando caminaba
bajo tu sol
en jornadas de angustia;
eras siempre calurosa
tu arboleda
besaba las calles
tu sombra
abrazaba tibia
los pavimentos.

Contaba mis pasos
los dias las semanas,
cada vez màs hondo
cruzaban los gritos
en medio del humo
las detonaciones
la enorme distancia
del oro al sudor
del llanto a la demanda.

Recuerdo tu voz
tu guanaca melodia
peculiar como la flor
del afilado izote
que mira al cielo;
tu muchedumbre
sus quinientos vatios
el amor la Morena Celariè
en la profunda
Puerta del Diablo.

Còmo fuiste penetrando
rompiendo de tajo este molde
a tiro a cuma a libro limpio
Dalton Geoffroy Escobar Velado
Romero esclarecido Alfonso,
Alfonso Navarro Oviedo aqui adentro
bien adentro cura-lo-todo
linternero el chero ensotanado
de *Miramonte* la luz
cristiano contestòn
ensangrentado a plomo
desde la transparencia
del tiempo te grito
¡Aqui estoy!

Todavia respiro tus aires
para aspirarte profundo
llevarte conmigo
con tus queridos muertos
que son mis hermanos muertos
Cuscatlàn asoleado
que te camino con mi
vida a cuestras.

Hoy las calles aquellas
estàn ahì y aqui estoy;
quisiera caminarlas
nuevamente erguido
con pies de cipitillo
marcar de nuevo
sus pavimentos calientes
con mis piernas cansadas
beber aquellos liquidos

transparentes con su boletto
a la risa a la lágrima exacta
entrar a tu coloquio
guanaco de poetas
y lúcidos locos.

Quisiera y quiero y puedo
pero, *Pulgarcito*, pegas fuerte
arrastras con tus odios que hice m os
con tus mieles con tus cálidos
besos de espuma,
quisiera y quiero y puedo
pero temo que me fundir  en tus palmas;
de cuerpo entero caerá
en tu laberinto de ágiles luces,
en el agujero profundo que cav 
silencioso el torogoz para mi
en tus entrañas;
quisiera y quiero y puedo
llegarme ahora ah  contigo
con este cargamento
de búsquedas encontradas por fin,
para bañar este cuerpo a borbotones de mar,
para ascenderme vertical al reino
del pájaro y la nube;
para vivir de nuevo tanto, tanto;
para amar de nuevo tanto, tanto;
para morir de nuevo tanto, tanto.

John Torres

Puerto Rico

Lumen

Dulce comba de ópalo
tu labio luz,
vaticinio del tropo
que nos habita.

Delmer Dagoberto López Moreno

Trinidad Santa Bárbara- Honduras

Mordedura en el tiempo

En que silencio
escondes tu lumbre de oro
a que cielo le implorasteis
un duende
o una estrella redentora
que mar se desboco con esa lagrimas
que el viento convirtió en canto
y el canto la volvió amor.

En que paraíso vive la señal del ultimo corazón
que perdió su fe en espera
de tu maldito si
Por cual orificio de tu cuerpo
Se marcho el tren en busca
de una luna de miel
que el orgullo descarrilo

Sara,
basta de lamentos
Mujer, no hay m s tiempo

Que perder ante el abismo
el sol aun brilla
dame lo que mañana
un simple gusano habrá de habitar
que el Olimpo sabe a Dioses,
pero el amor sabe a nosotros.

Augusto Frederico Schmidt
Rio de Janeiro, Brasil -1906-1965
A partida

Quero morrer de noite —
As janelas abertas,
Os olhos a fitar a noite infinda

Quero morrer de noite.
Irei me separando aos poucos,
Me desligando devagar.
A luz das velas envolverá meu rosto lívido.

Quero morrer de noite.
As janelas abertas.
Tuas mãos chegarão aos meus lábios
Um pouco de água
E os meus olhos beberão a luz triste dos teus olhos.
Os que virão, os que ainda não conheço.
Estarão em silêncio,
Os olhos postos em mim.

Quero morrer de noite.
As janelas abertas,
Os olhos a fitar a noite infinda.

Aos poucos me verei pequenino de novo, muito pequenino.
O berço se embalará na sombra de uma sala
E na noite, medrosa, uma velha coserá um enorme boneco.
Uma luz vermelha iluminará um grande dormitório
E passos ressoarão quebrando o silêncio.
Depois na tarde fria um chapéu rolará numa estrada...

Quero morrer de noite —
As janelas abertas.
Minha alma sairá para longe de tudo, para bem longe de tudo.

E quando todos souberem que já não estou mais
E que nunca mais voltarei
Haverá um segundo, nos que estão
E nos que virão, de compreensão absoluta.

Tomado de: poesia.net (www.algumapoesia.com.br) Carlos Machado

Eduardo Milán
Rivera, Uruguay -1952
Pierde peso, pierde peso...

Pierde peso, pierde peso,
todo consiste en perder peso,
hundidos en la nieve de un regreso
imposible. En aquella infancia suiza,
polvo ahora de otras sienas, en la América
hecha trizas en su nombre, en el barro de
su nombre, en su chocolate nadie vive.
¿Y quién vive en la Europa de sus sueños
o en su Asia entrecerrada? Dobladuras
de la memoria para que quepa en el sobre,

para que medialune el recuerdo. Noticias,
no eres tú. Ahora estamos en presente
como en un parasiempre preciso,
pájaros de un aire de otro reino, azules.

Matilde Espinosa

Colombia

Uno de tantos días

Me sumerjo
en las claridades nocturnas
para entender mejor el medio día.
Umbrosa recojo las pavesas
de quienes fluye el asombro
debajo de las frondas crepusculares.
Alas angélicas o simplemente desvaríos
de una infancia que empezó con el tiempo.
Distraída busco la esperanza
sobre los pliegues del día lento
como el vuelo del pájaro que pasa.
Los árboles se agitan
y sorprende el mensaje tímido y sudoroso
del instante.
Por la insistencia de saber
que los días se van
con sus oros deshechos y sus danzas festivas
donde mueren las rosas.
Todo magnificando la soledad
floración de congojas altiva incertidumbre
de tener otra vez esas gotas
de sol entre las manos.

tomado de Revista Con-fabulacion 32.(Bogota- Colombia, 2008)

Marcos Ana

Salamanca, España, 1921

Pequeña carta al mundo

Los dientes de una ballesta
me tienen clavado el vuelo.
Tengo el alma desgarrada
de tirar, pero no puedo
arrancarme estos cerrojos
que me atraviesan el pecho.
Ocho mil doscientas veces
la luna cruzó mi cielo;
otras tantas, la dorada
libertad cruzó mi sueño.
El sol me hace crecer flores,
para qué, si estéril veo
que entre los muros mi sangre
se me deshoja en silencio.

No sabéis lo que es un hombre
sangrando y roto en un cepo.
Si lo supieseis vendrías
en las olas y en el viento,
desde todos los confines,
con el corazón deshecho,
enarbolando los puños,
para salvar lo que es vuestro.
Si llegáis ya tarde un día
y encontráis frío mi cuerpo,

de nieve a mis camaradas
entre sus cadenas muertos...
recoged nuestras banderas,
nuestro dolor, nuestro sueño,
los nombres que en las paredes
con dulce amor grabaremos.
Y si nos cerráis los ojos,
dejadnos los muros dentro,
que se pudran con el polvo
de nuestra carne y no puedan
ser nuevas tumbas de presos.

No sabéis lo que es un hombre
sangrando y roto en un cepo.
Si lo supieseis vendríais
en las olas y en el viento,
desde todos los confines,
con el corazón deshecho,
enarbolando los puños
para salvar lo que es vuestro.
Si llegáis ya tarde un día
y encontráis frío mi cuerpo,
buscad en las soledades
del muro mi testamento:
al mundo le dejo todo
lo que tengo y lo que siento,
lo que he sido entre los míos,
lo que soy, lo que sostengo;
una bandera sin llanto,
un amor, algunos versos...
y en las piedras lacerantes
de este patio gris, desierto,
mi grito, como una estatua
terrible y roja en el centro.

Gustavo Tisocco

Argentina

Debajo de tu nombre

A Alejandra Pizarnik

Perdida en un cajón
tu muñeca espera.

Por salvarte
te fugaste de la isla,
ya no formarás fila para morir.

¿Agitarás pañuelos en la noche?
¿Tendrás después de todo
perfume de pájaro acariciado?

La melancolía se ríe del tiempo.

Hoy te leo con mis ojos
que no son míos,
hoy te escucho con la voz
de tu memoria/noche.

Un grito de lobo también te espera.

¡Ay Alejandra
si vieras que solos están ahora
el muelle gris y las casas rojas!
Las viejas canciones miedosas del alba

aún tienen miedo.

Necesito, poeta creadora de silencios,
tu presencia para mi sed
y no embriagarme de ausencia.

Necesito Alejandra
tu último viento,
para llorar debajo de tu nombre.

** Varios versos fueron tomados de poemas de Alejandra Pizarnik.*

Graciela María Casartelli
Unquillo, Córdoba, Argentina
Nadie...

Perdí mi brújula entre las malezas,
de este monte árido.

Sólo tu cariño me quedaba,
cual jazmín del aire.

Prendido entre las ramas
de escuetos arbustos,

junto a un nido,
de golondrinas.

Mi corazón está triste.

Todas las angustias, apagaron mi canto.

Te fuiste sin ver mi mañana,
como si no fueras nadie.

Antorcha encendida en mi noche,
sendero perdido,
entre las colinas.

Graciela Wencelblat
Buenos Aires, Argentina

Decidí olvidarme de mí
para no cansar a otros.

Estoy fuera de mi punto de encaje
y Mandrake sólo puede enviarme
hacia lo desconocido.
¿Caeré por el hueco?

Vilma Vargas
Costa Rica
La carne viva del hambre

Y en Centroamerica,
nos mordimos la cola,
inocentes y mayoritarios.
(Hace veinte años
había otro plan de paz).

Lo mismo, viajes por el istmo,
y migraciones forzadas,
y un trasiego indecoroso de todo.

Por eso la poesía no puede cubrir
más cuento. Ni el bárbaro presente
logrará ahogar las voces de los muertos,
mucho menos la carne viva del hambre.

Antonio Correa

Colombia

Conjuro

Mientras duermo
sueño con los ojos abiertos
y la muerte se aquieta

De nada sirve

El cuerpo huye de los meses
por el ojo profundo
de una mujer que grita

La blanca luz en la boca
inútil árida

La soledad
del que huye
perseguido por el sueño

Tomado de revista Con-Fabulación 34, Bogotá, Colombia, 2008.

Cida Pedrosa

Bodocó, Pernambuco, Brasil, 1963

Um certo sol sobre São Paulo

para maria josé oiticica

o sol se põe em são paulo

a brisa rasteira
rasteja meus pés
que se põem entre o azul
e o mostarda do sofá da tua sala

o sol se põe
sob os aviões da planície
e eu
pássaro aceso

espero
nesta casa de marias
que voam nas asas da panair

o sol se põe sob são paulo
e eu
pássaro sem saída
grito

teu nome de ateu

são paulo anda à margem

à margem de mim
à margem de ti
à margem de nós

são paulo anda à margem do mar
e o pôr do sol voa mais alto
que as luzes de neon

Fuente: Algumapoesia.com.br- Carlos Machado

Joan Mateu

Barcelona, España

Hay quien tiene un niño apadrinado en la India, otros apadrinan una niña en Colombia o Bolivia, los hay que se organizan para apadrinar un pueblo en Víctor Raúl Haya de la Torre (Perú) y hay algunos que se atreven a apadrinar una ONG que cuida de los niños con hambre o los niños de las calles o las clínicas del Sida o de la Malaria o del Cólera. Los amantes de los animales apadrinan perros, gatos, culebras, monos castigados por los circos, galgos abandonados por cazadores, urogallos en extinción, perezosos en Borneo, galápagos en las ídem. Apadrinamientos para

todos los gustos y casi podría decirse que a medida. Pronto podrá leerse en los periódicos anuncios que proporcionen "Un apadrinamiento a su medida", "Diga qué quiere apadrinar usted y nosotros se lo proporcionamos". Cuando decidí entrar a formar parte de los padrinos tenía que decidir que era lo que debía apadrinar. Hice un amplio estudio de posibilidades, incluso desarrollé una base de datos en un excel para hacer comparativas, pero nunca llegué a ninguna conclusión que me satisficiera.

Por fin me decidí. Una decisión meditada y ponderada: Desde ayer apadrino a un padrino. Creo que es a quien más falta le hace.

Marialuz Alujas

Quito -Ecuador- 1972

Cerraré los ojos hasta ser la ensoñación que baja
la que llega entre murmullos sobre el jardín de la casa.
Seré roce entre las hojas
palidez sobre la hierba
un reflejo de la luna junto al arco de madera.
No me reconocerán porque ya nada irá conmigo
ni mi olor, ni mi nostalgia, ni mi cuerpo.
Estaré tras de la puerta hasta sentir mi propia ausencia
hasta ser, siempre en secreto
la callada ensoñación que llega.

Eduardo Carranza

Apiay, Colombia -1913 -1985

Azul de ti

Pensar en ti es azul, como ir vagando
por un bosque dorado al mediodía:
nacieron jardines en el habla mía
y con mis nubes por tus sueños ando.

Nos une y nos separa un aire blando,
una distancia de melancolía;
yo alzo los brazos de mi poesía,
azul de ti, dolido y esperando.

Es como un horizonte de violines
o un tibio sufrimiento de jazmines
pensar en ti, de azul temperamento.

El mundo se me vuelve cristalino,
y te miro, entre lámparas de trino,
azul domingo de mi pensamiento.

Norma Abúndez

Cautla- Morelos, México- 1964

Valeriana

Resuella el laudal,
sémola vivípora.

Tallo.

Brota el sumo:

horma de suicida
sedimento de su ahogo.

Sustancia.

Ebria cruzo los estanques.

de "Las sustancias de la fe" (México, Editorial Tintanueva, 2006)

Daniel Montoly

República Dominicana (reside en Estados Unidos)

Blues proletario

Mi sudor es el oro que embellece
tus blancas manos,
pero tengo tres hijos
enfermos y hambrientos
que cuentan moscas rojas
entre sus labios;
 mis brazos alzaron el techo
para protegerte
de la nieve y la lluvia,
pero mi mujer
en mi hogar, caza goteras
con pedazos de plástico,
ahogada por la angustia;
 mis pies y mis puños
rejuvenecieron tu ego colosal
con medallas de oro, plata,
 y toda suerte de trofeos,
pero lloro al ver a mis hijos
sin otro reconocimiento
 que la cruz del cementerio;
fui yo, y no tú, quien hizo la historia
y quien la escribió en la piel,
en las trincheras
pero eres tú, héroe incongruente
 quien figura izando la bandera.

Carmen Matute

Guatemala -1944

Autorretrato

Mentira:
el perfume
la voz
el encaje
la mujer de plástico
flor y ángel.

Verdad:
esqueleto y piel
angustia
pensamiento
eterna herida
inacabada.

Marlene Denis

Cuba

Reto en plenilunio para saciar la voracidad de la carne

tu poema es la gran luna
 que has tocado al borde de mi seno
ante el devenir de los astros lujuriosos.
un cantar taciturno
me repite:
 no le manches
 no le tires tanto amor
 que le desplomes
 no le echas a perder el corazón con tanto fuego...

busca el remanso
 la cándida armonía
entre el trópico y los ángeles
 que se desbordan en mi boca
sin que nadie pueda impedir la luna llena
 palpitante en la carne
 como desafío al reino de los cielos.

Del poemario "Donde termina el infinito"

Graciela Zolezzi

Argentina

Quien?

Uno no sabe en verdad
nunca se sabe, no del todo
si es absoluto y total
eso que vivo
no conmigo
siempre testigo
 mirada
desdoblamiento
aun cuando no pienso
ni hago nada
también cuando no soy
¿quién es la que está en mí
me observa, toma notas
y no va a olvidar nunca nada?
¿quién es esta que me cuenta
irrumpe en cualquier momento
une puntos dispares
aclara absurdos...?
yo sé, estoy segura
no somos dos
ella es yo de otra manera
Mira, toma nota, me cuenta
Sin interrumpir
irrumpe en la vida cotidiana
seguro que tarde o temprano
revela
 salta a primer plano
 amalgama.

¿quién de mis yoes
es esta profunda hermana?

Violeta Boncheva

Stara Zagora, Bulgaria

Ella

Broto entre los ajenjos en el patio
Como si estuviera floreciendo la acedera
Sin secreto alguno en sus ojos
Como campanas de pascua
La dueña de cantos de pájaros
De un perro y un gato.

Se ocupo de los jacintos y el hinojo
Y comenzó a hablarme de historias añejas
Al final me deslizo en las manos
Un huso de colores de su natal Gorna Oriajovitsa
Para que no me perdiera en el camino
Yo

La cosmopolita.

Eugenio Montejó
Caracas, Venezuela -1938
Amantes

Se amaban. No estaban solos en la tierra;
tenían la noche, sus vísperas azules,
sus celajes.

Vivían uno en el otro, se palpaban
como dos pétalos no abiertos en el fondo
de alguna flor del aire.

Se amaban. No estaban solos a la orilla
de su primera noche.
Y era la tierra la que se amaba en ellos,
el oro nocturno de sus vueltas,
la galaxia.

Ya no tendrían dos muertes. No iban a separarse.
Desnudos, asombrados, sus cuerpos se tendían
como hileras de luces en un largo aeropuerto
donde algo iba a llegar desde muy lejos,
no demasiado tarde.

Luis Raúl Calvo
Argentina
La consigna

El paño del reo frota los ladrillos.
Uno imagina desde la ignorancia.
Romper las cadenas para acercarse a la luz.
Bucear, patear y sacudir los cimientos
del burdel es la consigna.
Perdida la imagen nos hemos quedado sin recuerdos.
Lo real golpea en la resaca de los
rostros.
Somos marginales en la mirada satánica de los otros.
Un punto de encuentro, la libertad
es un bosque sin memoria.
La nebulosa del ciego nos condena al crematorio.
(Esta es otra consigna)
Volvemos al útero del infierno
para no soportar la mutación del alma.

Manuel Bandeira
Brasil, 1886- 1968
Desencanto

Eu faço versos como quem chora
De desalento... de desencanto...
Fecha o meu livro, se por agora
Não tens motivo nenhum de pranto.

Meu verso é sangue. Volúpia ardente...
Tristeza esparsa... remorso vão...
Dói-me nas veias. Amargo e quente,

Cai, gota a gota, do coração.

E nestes versos de angústia rouca,
Assim dos lábios a vida corre,
Deixando um acre sabor na boca.

— Eu faço versos como quem morre.

Teresópolis, 1912.- De A Cinza das Horas (1917)

Renée Ferrer

Asunción, Paraguay -1944

Agua

Nubes, helechos rumorosos, piedras,
mi cuerpo anticipándose a los goces
en la colcha mullida de la hiedra;
la siesta me sazona con sus roces

y un tumulto de pájaros rehúye
el vasto territorio del desvelo;
extrañamente de mis dedos fluye
un manantial que sorbe el desconsuelo.

Mis piernas, los anhelos, mis caderas
en torrentes se fueron escurriendo;
era absurdo que tú los detuvieras
apenas desatados y muriendo.

Yo bien sé que me pierdo en lechos de agua
sin vislumbrar la lumbrer de tu fragua.

Tanya Tynjälä

Perú / Finlandia

Ha alergia al algodón de la madre

Hay alergia al algodón de la madre
y a los concentrados de la abuela.

Hay alergia al polvo de los libros,
a la arena de las pirámides
y a la viga en el ojo ajeno.

Hay alergia a la caída de pelo,
al humo de la pipa del poder al paso
y a la tiza gastada en blanco.

Hay alergia al aire extranjero,
a la sagrada familia, a los ateos
y a los olvidos que matan niños.

Hay alergia a la hierba
de primavera que llegó en otoño,
a los ladridos del perro que no muerde
y al camino del buey.

Hay alergia a las continuas muertes,
a las esperas que no aguardan,
a las miradas oscuras
y a las estatuas tardías.

Cómo asfixia el asma en el alma.

Colección "Gaviotas de azogue" / 36, Febrero de 2008, Madrid, España.

Ricardo Peña

Perú- 1896- 1949

Tu rostro

Tu rostro, el mío ya desvanecidos.
Tu rostro, en mí ya entremezclados.
Tu rostro en cada hora, rostro
en cada olvido.

La perdición del cielo.

Aquella voz tan leve
donde la pena su sonrisa abre,
y es aquí el dolor lo único cierto.

De la isla del fuego pasaba a la del cielo.
De la isla del fuego a la del cielo,
sólo había una lágrima.

A la montaña pálida.
A la luna de agua.

Pier Paolo Pasolini

Italia -1922 - 1975

Abro la mañana

Abro a la mañana de un blanco lunes
la ventana, y la calle indiferente
roba entre su luz y sus rumores
mi presencia infrecuente entre las hojas.
Este moverme... en días totalmente
fuera del tiempo que parecía consagrado
a mí, sin regresos ni paradas,
espacio lleno todo de mi estado,
casi prolongación de la existencia
mía, de mi calor, del cuerpo mío...
y se ha truncado... Estoy en otro tiempo,
un tiempo que dispone sus mañanas
en esta calle que yo miro, ignoto,
en esta gente fruto de otra historia

Paula Winkler

Argentina

El hombre triste

De todos los hombres que conozco,
el hombre triste es distinto.
El hombre triste no vive en júbilo,
ni viaja en automóvil
por eso riega una rosa
al tiempo que enhebra su gloria.
El hombre triste tiene memoria,
la memoria de un rostro,
que alguna vez lo olvidó
entre sales y desiertos.
A ese hombre triste,
corazón lento y adormilado,
la vergüenza nunca lo acuchilla,
pues al ser más grande su pena
no lo asusta la derrota.

El hombre triste es así,
lleva un crespón en el alma
y algunos besos no resueltos,
como el soldado se perdió
después de tanta lucha en las trincheras.

Del libro objeto "Cuentos perversos y poemas desesperados", Longseller - Libris, Buenos Aires: 2003

Lina Soler I Quilis

España

Los caminos del mar

Si al atardecer vas al faro
fijate en los caminitos del mar
que han dejado
los últimos barcos
del día

Es el rastro
del destino mudo
un azul más claro
que muestra indecisiones y errores

El mío
el más largo

De: la muerte y otros temas menores

Carlos Calero

Costa Rica

La novia que no tuvo novio

I

La novia que no tuvo novio lo adivina en sus espejos; lo ha dejado volver para olvidarlo; lo coloca un lado para aniquilarlo, con ojo de luna y océano donde el náfrago busca su Ítaca con mortal oleaje por haber desafiado los recuerdos.

II

La novia pone entre él y ella al ejército de los solitarios; lo sentencia con batalla y cúspide de una ventana, como juez y parte de lo que suceda.

III

La novia que no tuvo novio, pero lo posee; cautivo o suyo en los altares, en la fisura de luz que toca estrellas y silba a los fantasmas con que lo ha derrotado entre pasadizos de almohadas.

IV

La novia que no tuvo novio, pero lo calcina en los candiles; lo embiste en la penumbra de su mirada; lo interroga con retrateras y, con todo el rencor que puede, lo aborrece para cobrarle el costo de las mentiras.

Con ella

I

Con ella el pasado sin los reflejos. Nos obliga al filtro del paladar en cada muslo. Con ella reviven cortinas, perennes caricias que sollamaron el pubis, cuando desnudó el seno en los espejos y molduras con santos en la sala. Con ella la virginidad impávida, los ojos del gato y secreto de pañuelos en el armario. Con ella la soledad inefable y, si regresa, un espíritu controvertido.

II

Ella supo, y no lo dijo: se quedó como tatuaje inmóvil en el palimpsesto del beso y el pozo de los ojos. Con ella otra vez el "blúmer" sobre su muslo y mi afán acucioso para resbalarlo. Pero no lo digo todo.

De: Paradojas de la mandíbula-2007

María Laura Quiroga

Merlo, Buenos Aires, Argentina, 1953

Amores gastados

Yo, en cambio, lo lloré largamente
no concebía la vida sin él
estaba fusionado a mi sombra
y mis manos adosadas a ese cuerpo que recorría sin escrúpulos
con la liviandad de una golondrina migrando hacia el calor
como una paria mendigando atención
y no me importó que lo notara
aunque yo sabía que era el fin
¡Todo pasa!, me dijo
sin dejar de lavar el auto

y con una paz inmovible.
Inundada en llanto
la imagen borrosa de su ida fue el broche final
de una historia de amor que creí sería para siempre.

Carlos Garrido Chalen

Perú

Para que sepan todos el maderal que era

Alguien dirá por allí que no fui nadie
Que fui un simple helecho copado de vacíos
Pero no saben ellos del maderal que era
Pues ni siquiera fueron insectos en mis copas.

No fueron ni bacterias ni hongos en mi alero.
Yo regulaba el clima y moderaba al viento insurrectazo
y protegía el suelo de cárcavas y zanjas.
Mis jacintos crecieron para el amor del bosque
Con sus colores propios buscando el infinito.

Y fui madera buena
Pues influí en la lluvia precipitando su agua.
Por eso los que dicen que fui un simple árbol
Desconocen que amando fertilicé los sueños del gladiolo
Y fui muy generoso con el trigo y el cactus
Porque a los dos sin tregua les daba mis amores.
Y lanzaba a los campos mi ánimo de puma
(y el hombre se sentía ante mí soberano
Ignorando obstinado su muda dependencia).

Yo era un leño raro, según los tulipanes
Porque me homenajearon por las noches las ranas
Y al salir las auroras me amenazaban los mirtos.

De: Confesiones de un árbol

Elena Liliana Popescu

Turnu Magurele, Rumania -1948

Dime

No creíste
que podrías vencer
cuando, renunciando a las armas,
lucharas contra tu propia imagen
por tu liberación.

Nunca podrás mirarte
a los espejos que te muestran
débil o altivo,
impávido o cobarde,
según tus deseos...

Te lo dijeron
pero no lo creíste...
En el país sin espejos,
«¿cuál será tu rostro?»,
te preguntarán entonces
una vez más, y lo sabrás
si quieres dejar que la respuesta
llegue por sí sola...

¿Qué tienes que perder
si la búsqueda es
la única realidad posible?

¿Cuál es el camino?
se pregunta el que marcha

sin saberlo por el único camino
por donde puede llegar.
¿Llegar adónde?
si él ya está allí
aunque no pueda saber aún
que ha ganado.

¿Hay alguna competición más temible
que aquella en que tú
eres el único y obstinado participante?

¿Pero cómo se puede luchar
cuando el adversario lleva
como amuleto
solo tu rostro?

«Pierde toda esperanza», te dijeron
para que pudieses esperar de verdad.
Pero, dime, ¿de qué le sirve la esperanza
al que lo tiene ya todo?
¿O saber el camino de vuelta
al que ya ha llegado?

Alexander Zanches

Panamá, Panamá

Arte y deleite del buen tomar café

hoy aprenderemos
a tomar café a la francesa

entre sorbo y sorbo
emita un corto suspiro
como si la noviecita
o el noviecito
de cuando teníamos quince años
recién nos hubiera dejado

¡no se les ocurra
por ningún motivo
tomárselo de un sorbo
-semejante insulto al ego
del que preparó el café-
tómesele suavemente
como sin ganas
reclínese de medio lado
para que el café descienda
fluya a su antojo
y no le duela luego el estómago
sobre todo si lo tenía vacío

no
mentira
tómesele como quiera
cuando aún está caliente
como se lo toman los campesinos
o los ciudadanos de América Latina
cuando hace mucho frío
y saben que no han comido
y que es de noche
y que posiblemente afuera
está lloviendo
y que además es muy probable
que no habrá galletas

sí
tómesele con calma
como pueda
que el café es muy bueno
sobre todo cuando hace mucho frío
y uno se siente solo
como yo
hoy

si hay galletas
muchas gracias
si no
no hay penas
basta que estemos ambos
usted y yo

ahora sí
lárguese el suspiro

Guillermo Mercado Barroso
Arequipa, Perú-1904 - 1983
Mi canto al Titicaca

Lago sagrado,
algo vieron los abuelos callados y taciturnos,
en la profundidad de tu sueño,
cuando dijeron y hablaron
que de tu vientre de espumas
salieron los fundadores
de un inmenso Imperio de Oro.

Algo vieron los abuelos en tus ojeras azules
cuando dijeron y hasta los cerros hablaron
que rubias vírgenes del Sol lloraban aprisionadas
en tu palacio de agua.

Viejo Lago, Padre nuestro,
barbado de áureas leyendas,
ahora las tardes cual novias
besan tus sienes heladas,
y prenden de música tu alma,
cuando hacen vibrar en las cumbres
los charangos lloradores
de tus crepúsculos.

Ahora, tu hondo silencio es la suma
de esos silencios que crecen
en los que aman, crean y piensan
sobre la tierra.

Y en tu espejo prodigioso,
la Luna atraviada de nubes
se mira en él y se siente
una dama de aventuras,
mientras las chicas del pueblo
asomadas a tu ronda,
desde el cerco de sus senos,
sueltan a la paloma serrana
de su melancolía.

En tu orilla, los pechos desnudos
que entregan sus esperanzas
en las manos marineras de tus vientos,
desembarcan la carga de tus sueños

y beben tus horizontes.

Viejo Lago,
Abuelo de la tristeza indígena
que solloza a veces lejos
en un paraje de mi alma,
o se emborracha, baila y canta
en la poblada de mis palabras.

Giuseppe Ungaretti

Italia- Alessandria d'Egitto, 1888 – Milano, 1970

Tierra

Podría haber en la guadaña
un rápido reflejo, y el rumor
tomar y perderse por grados
hacia las grutas, y el viento podría
de otra sal enrojecer los ojos...

Podrías, la quilla sumergida,
oírte deslizarse a lo lejos,
o a una gaviota equivocar su pico,
la presa huída, en el espejo...

Del trigo de noches y días
colmadas mostraste las manos,
delfines de los viejos tirrenos
viste pintados en secretos
muros inmateriales y, luego, detrás
de las naves, vivos volar,
y tierra eres aún de cenizas
de inventores sin descanso.

Cautos temblor podría otra vez a adormecedoras
mariposas en los olivos, de un instante a otro,
despertar;
quedarás inspiradas vigiliando de extintos,
intervenciones insomnes de ausentes,
la fuerza de cenizas, sombras
en el raudo oscilar de las platas.

Continúas derribando al viento ;
desde abetos a palmeras el estrépito
por siempre desolado; silente
el grito de los muertos es más fuerte.

Homero Aridjis

Michoacán, México- 1940

Por el silencio sigues...

Por el silencio sigues
embriagada y sonámbula

Detrás de los espejos
se desnuda tu nombre

Difusa entre las lámparas
es mortal tu pupila

Naciendo con el día
llevas un luto largo
de vasijas y cuerpos

Tu revelación no cesa nunca
en la noche sin huellas

Al fondo de tu voz que niega
hay otra voz que afirma

Tus dioses desplazados
se recrean sigilosos
en la realidad invisible.

Carlos H. "Tata" Herrera
Neuquén, Argentina
No es lo mismo

En homenaje al Equipo Argentino de Antropología Forense

No es lo mismo un niño
sorbiendo la fruta verde de su dedo
al restañar una herida,
no es lo mismo.
No es lo mismo
reconstruirte intensa y verdadera
desde esa conchilla encontrada en la arena
soñando en ella una uña de tu pie
de terciopelo,
no es lo mismo.
No es lo mismo
restituir a su cauce
aquel hueso que buscó la luz
por la quebradura expuesta,
no es lo mismo.
No es lo mismo
viajar al carozo del corazón
que se agosta,
regarle el rojo zumo que lo enerva,
no es lo mismo.
No es lo mismo
como El Dante
descender a la lóbrega oscuridad de los infiernos,
transitar descalzos ese pútrido sótano
sin otra luz que la lumbrera
parpadeante de la Ciencia,
¡baquianos nuestros!
-habránse agitado festivos
las cenizas de Pancho Francisco,
del Niño Diablo, de Calíbar-,
exalto vuestro denuedo,
vuestra humildad
de más sabiduría que la enciclopedias.
¡Ese destapar las huellas
de los archicriminales jamás destetados
de la ubre aterradora de Sevicia¡,
descubriendo con economía de vuelo
(en ciencia como en arte
lo que no ayuda entorpece)
el ángulo preciso, la distancia somera
de la ponzoña hasta la nuca
del yacente esposado,
desposado ya a la muerte.
No hablaré del designio de los viles
por violar la vida
en el sacro recinto de los militantes vientres.
No hablo, porque se enroja la tinta
de horror y de impotencia.
Que mi maldición le llegue

hasta su descendencia nonata,
y sea impiadosa lápida
la repulsa de mi pueblo.
No vine a hablar de ellos:
los borro cuando quiero
con la cal de mi desprecio.
Vine a hablar de vosotros
noveles argonautas nuestros,
porque hay mucho en vosotros
de los jagüeleros del desierto:
Penetrar la iniquidad del páramo,
alumbrar el líquido cristal
donde aún en meridiano las estrellas
se espejan y en su luz,
la verdad que dignifica
la vida que nos queda.
Vine a deciros
que ocupáis mi corazón hasta excederlo.

De: "Ojos al Viento"-Editorial Ultimo Reino

Bernardo Fuentes

Masaya, Nicaragua- 1959

Diálogo del alma

En versión menor.
¿Qué hace la luz de tu sol en mi cerebro?
¿Qué pecho encuentre sabor a mi laberinto?
¿Quién puede descifrar mi reverencia:
Esta danza de caracol que baila en mi alma?
¿Qué geometría hay oculta en este ombligo persistente?
¿A quién danza mi esperma de homo sapiens?

Juanjo Harervack

Isidro Casanova, Argentina- 1975

Apagasol

Sol, los soles de la
infancia, íbamos con
esas miradas que
nunca estuvieron
dentro de una
fotografía. Y allí las
preguntas, esos
espantapájaros.. Le
temíamos al resto fuera
del calor de la familia.
Todo debió suceder
mientras dormía Los
años se modifican y
aún puedo presentir
que alguien va a
despedirse del mundo
creo, en el próximo
agosto.

Tomado de: Bodegueros del diablo, Buenos Aires, 2007

Julio César Aguilar

México (reside en Texas, Estados Unidos)

IV

Con su mar de luz cosmopolita, mar
de arboles y espesura albeante
ligerísima
desde su herrumbre erguida en recia roca
desvelada y sonámbula la ciudad deambula
mientras los locos bramando sus ensoñaciones nada aguardan
y en sus esquinas las putas
se inclinan
bajo el brillo y peso
de un cualquier poderoso caballero andante
con el destello de un beso hipócrita.

He aquí la ciudad despierta:
Barcelona, la Ciutat Vella
Babilonia otra más de nuestro siglo
manantial de fulguraciones, viñedo
de claridad antigua
ciudad ebria para soñar, vivir
para soñar viviendo nuestras vidas
tan de nosotros y siempre igual a la de todos.

Barcelona
poseedora del vino
que luego purificarnos
pronto nos reintegra y unifica.

De: "Barcelona"

Elsa Fenoglio

Haedo, Argentina

Ninguno

Ninguno de nosotros
fue capaz de resolver
los acertijos.
Obedecemos las señales
del tiempo.
Permitimos que se convirtiera
la piel de durazno
en costra ardiente.
Ninguno levantó el vuelo
para unirse a la colonia
de pájaros libres.
Ninguno de nosotros
se exilió al mar abierto.

A veces,
tropiezan nuestras miradas:
estamos ciegos de remordimientos.
Duele el desierto silencioso
de los cobardes.

Adalberto Echavarría Alonso

Las Tunas, Cuba- 1956

Testamento

Les dejo la experiencia de lo sido
en este mundo donde la nobleza
marcha con la humildad y la pobreza
a donde pocos la han reconocido.

Les dejo el irrespeto del olvido,
el no temer la muerte cuando venga
y todo cuanto júbilo contenga
para vencer el tiempo entristecido.

Les dejo la pasión por el destello
del sol en los trigales si amanece,
el imantado enigma de lo bello,
esta inconformidad con el ahora,
la desnudez del alma bienhechora
y el vuelo al infinito que anochece.

De: Polvo temporal

Fransiles Gallardo

Perú

Soy

el horcón de la cabaña
de tus pesares

la paja de caña que escurre
el aguacero de tus penas

por donde resbalan
también

los aciagos vientos de tu angustia

las goteras de tu soledad

de: Arco iris de Magdalena, 2006.

Fabrizio Corsaletti

Brasil

Ela e sua cidade

Vai buscando as nuvens compactas,
como um samba perfeito,
nesta tarde de sol em que a poesia
é menos que a poesia.
Sabe onde estão os vidros da noite.
Tem dedos infinitos,
narinas transparentes,
imperfeitas sobranceiras intocadas.
Nos seus quadris começa o mundo.
Seu passo aperfeiçoa o amor.
Há redes grávidas, amarelas
em toda a costa do mapa.
De cada bicho rouba uma surpresa.
Pantera branca, garota de colégio
(jamais um tigre de Bengala
desbotado); brancura acinzentada
do cinema em preto e branco.
E as palavras vivas, na boca viva,
são um pensamento livre.
(Ela deveria ter sido poupada para o mundo justo.)
Antes de se cansar, desaparece.
Depois amanhece.
Viver para ela deve ser bom.

De História das Demolições (2007) Tomado de Poesia. Net.

Pablo Cassi

Chile

Una mujer lee poemas de Bécquer

Vive desconocida en el silencio de su propio retrato.

Amo a esa mujer triste que cada tarde
lee poemas de Bécquer,

cierra los ojos y arde de impaciencia.

Convertido en sombra mi pensamiento
me entrego a la complicidad de su mirada,
a sus labios que sobreviven la orfandad del deseo.

El tiempo posterga cualquier romance
asfixia en su cuerpo la exacta respuesta
para cada pregunta del deseo.

A veces una sonrisa se exterioriza en su rostro
pero la timidez con su alevosa indecisión
congela el más mínimo de sus rubores.

De: El Amor se Declara Culpable

Oswaldo Ballina

La Plata, Argentina, 1942

El verde cerró la mano que sofocó la piedra

el verde cerró la mano que sofocó la piedra
nada fue lejos ni cerca, pasado o futuro
el animal abandonó piel y sexo
el silencio respiró instinto
se arrastró en polvo
y algo quedó sin coartada

Leda García

Costa Rica

Juegos errantes

Un río
de lenguas peregrinas
se madura en mi carne
como un esposo infiel
que en su vigilia
me recorre impaciente
los deseos.
Estoy arrinconada
entre sus aguas
que nunca fueron mansas
ni celestes,
solo furia y desvelo,
fuego inicial
que no se agita
con la tormenta errante.
Ah las aguas y los besos...
Sigamos travesando
entre sus olas
los olores secretos
y gocemos sin culpas
en las manos,
que el minuto se agota
en nuestros cuerpos.

De: Breviario erótico para morir pecando

Leopoldo Castilla

Salta, Argentina, 1947

El supersticioso

a José María Leguizamón

La tijera, es un rayo, acecha en su encrucijada,
la sal
graniza los sueños
y la escalera baja de la nada.

Son muchos hombres el supersticioso.
Y un imán radiante.
Sólo él conoce
la hendidura torva que da a otro mundo
en el ojo de la aguja.
Sólo él combate los instantes
se divide, móvil, y sigue siendo uno.
Su cerebro es de mercurio,
suplanta, desvía, yergue o decapita,
defiende a toda la manada,
rompe el laberinto,
roba el presente,
y, florecido de sensaciones,
vuela insurrecto por su cristalería,
atolondrado, invencible, fragilísimo.

Tomado de "Antología virtual Conocer", envío Julio Carabelli

Antonio Cruz

Argentina

X

Padre,
no necesito mucho
para nombrarte.
Un mameluco verde con olor
a petróleo
o la caja de viaje
preñada de tesoros.
Quizás la bicicleta
o la sonrisa
siempre a flor de labios
y este recuerdo azul
que me acomete
cuando digo tu nombre.

Del libro "Canto a mi pueblo" (2003)

Raúl Schnabel

Buenos Aires, Argentina, 1951

20 minutos

Níspero
zonda de llanura
espectro de cascabel
de coral
Escarceos
de la tormenta
acercándose

Enrojecerá los cielos
cuando llegue
disolverá de la razón
los bordes
la visitante
la domadora de melancolías
iniciará la contienda
sin piedad
con sus curvas
en las rutas de la noche
la domadora
estremecerá la alcoba
conmoverá las sombras

Ella

la domadora de melancolías
beberá la añoranza
y consumirá mi pena
abrirá sus-mis confines
y nos poseeremos
devorándonos en todas las formas
de Oliverio

Ella
al amanecer
cuando se marche
la domadora de melancolías
en olores de cera porfiará
ella
un rumor
de siroco
insistirá la hembra
ella
la domadora de melancolías
en el esplendor de la mañana
vivirá en los olores
y en los resagos
de las desmesuras
por la fusión de la noche.

Julia del Prado

Perú

pregunté a las noches
 por su voz
hallé respuestas inconclusas
deambulé por tierras y calles

personas no existentes
- me miraban-

hoy apareció es tarde

los mares acarician mi cuerpo
 no en soledad

Adriana Alarco de Zadra

Lima, Perú

Ausencia II

Ha caído la sombra de la noche
Sobre mis pensamientos.
Los cubre y mientras desaparece la luz de la razón,
Me exprimo en versos y en congojas.
Espero a que salga el sol
E ilumine la galaxia de esplendores
Para no perderme en la bruma de recuerdos.

César Espino Barros

España

paraguas

llueve
la mayor parte del tiempo
meditan los monjes
al revés
alguien llama
al cristal

con las uñas
y nacen pájaros
del trueno y de la furia
nacen y adornan
las naves
de las cuevas
sin memoria
adoptan formas mixtas
como altares
de plumas preciosas
metálicas
y descansan
de las historias tempranas
de la infancia que huye
mientras duerme

De: automat(apresurado)- poemas 2005

**Palabra en el mundo II: mayo 30 / octubre 5.
Poesía con tu gente, con vos, en tu ciudad!**

Sumá poesía. Sumate, sumá tu ciudad.

Arthur Rimbaud

Francia

A ella

En el invierno viajaremos en un vagón de tren
con asientos azules.
Seremos felices. Habrá un nido de besos
oculto en los rincones.
Cerrarán sus ojos para no ver los gestos
en las últimas sombras,
esos monstruos huidizos, multitudes oscuras
de demonios y lobos.
Y luego en tu mejilla sentirás un rasguño...
un beso muy pequeño como una araña suave
correrá por tu cuello...
Y me dirás: «¡búscala!», reclinando tu cara
y tardaremos mucho en hallar esa araña,
por lo demás indiscreta.

Marcia Maia

Brasil

Da finitude das coisas belas

traçado à mão livre sobre a areia
o círculo contém o sol.

conteria também lua e estrelas
não o viessem beijar as ondas

quando mais tarde a maré se
fizer cheia

pondo fim a tão bela e efêmera
perfeição.

Fuente: Carlos Machado, poesia.net

Arnold de Vos

Italia

El negrero

Mi Sahara está lleno de esqueletos,
como los abismos de mi alma diseminados de naufragios:
los esclavos de mi historia se robustecen en sus mares
que me han dejado esclavo de la noria
de caravanas que han naufragado.

Carlos Dariel

Haedo, Argentina - 1956

Fotos viejas

reparo marcas
voy de rostro en rostro
reparo en un gesto inadvertido y sigo

manos y ojos solidarios
conducen
cuando la tarda avanza
ese timón que late

así se suele ir
también

como si se volviese

De: Cuestión de Lugar, Nostramo Ediciones, Argentina, 2007

Gabriel Impaglione

Morón, Argentina- 1958

Poética

Puede ocurrir que debajo de las cosas,
en el húmedo, por ejemplo, de los patios viejos,
esperen las semillas del poema,
sus diminutos mundos abecedarios.

Urge cavar en todas partes, con las manos,
con la boca y los ojos, con los ocho sentidos
de tu nombre.

Con hueso de hora, con preguntas,
sus espadas de luz,
con el silencio como rigurosa azada.

Alzarlo a la superficie
columna, mástil, tallo decidido.
Como los hilos de agua de las fuentes
donde la sed acaba.

De: Otras Explicaciones, 0111 Edizioni, Italia. 2008

**Gracias a Todos y Cada Uno de Ustedes
por estos 4 años en Poesía!**

Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas. Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra también es arma cargada de futuro, **herramienta de auroras repartidas**.
Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

Visita el blog: http://isla_negra.zoomblog.com

Isla Negra en el Directorio Mundial de la Poesía - www.unesco.org/poetry
